

R. Señor, Tú tienes palabras de Vida eterna.

La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple. R.

Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón; los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos. R.

La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos. R.

Son más atrayentes que el oro, que el oro más fino; más dulces que la miel, más que el jugo del panal. R.

**Segunda Lectura**

1Cor 1, 22-25

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto

Hermanos: Mientras los judíos piden milagros y los griegos van en busca de sabiduría, nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres

Palabra de Dios.

A. Te alabamos, Señor.

**Evangelio**

Mc 9, 2-10

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: «Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio». Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: «El celo por tu Casa me consume». Entonces los judíos le preguntaron: «¿Qué signo nos das para obrar así?»

Jesús les respondió: «Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar». Los judíos le dijeron: «Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y Tú lo vas a levantar en tres días?» Pero Él se refería al templo de su cuerpo. Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que Él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado.

Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: Él sabía lo que hay en el interior del hombre.

Palabra del Señor.

A. Gloria a Ti, Señor Jesús.

**Noticias Parroquiales**

**VÍA CRUCIS:** Todos los miércoles y viernes a las 18:45 hs. rezamos en comunidad el Vía Crucis.

**INSCRIPCIÓN CATEQUESIS PARROQUIAL:** Para todos los niveles: *Comunión, Confirmación y Adultos*, se realizará los días 6, 7 y 8 de marzo en el horario de 17:30 a 19 hs.

**CÁRITAS SAN MIGUEL:** "la educación es un camino indispensable para la inclusión social" convoca a participar de este primer desafío del año: "**CAMPAÑA DE ÚTILES ESCOLARES**" para entregar a niños y adolescentes, hijos de familias, con duras realidades de pobreza y postergación, que cursan entre Jardín y 3er. Año del Secundario, para que puedan concurrir a la escuela, con los elementos necesarios. Esperamos tu participación solidaria con la entrega de: cuadernos, carpetas, hojas, lápices negros y colores, birromes, reglas, gomas, mochilas, etc.

**ENCUENTRO MINISTERIO DE LECTORES Y MINISTERIO DE MUSICA:** el primer encuentro del año se realizará el **sábado 10 de marzo a las 17 hs.** Es de suma importancia la participación de los todos los integrantes.

**“PURIFICARNOS Y SER CASA DE ORACIÓN”**

Nuestra comunidad se reúne en el templo parroquial para celebrar al Señor. El templo acoge a todos los miembros de una comunidad creyente para el encuentro con Jesús y los hermanos. El templo se convierte en el signo de esa comunidad que por la fe hace presente a Jesús en la Historia. También los judíos se reunían en el templo para adorar a Dios, pero con el tiempo, el templo y la comunidad dejaron de expresar los mandamientos de la ley (Ex.20, 1-17) y se convirtieron en un anti-signo porque se dejaban llevar por la envidia, el rencor, los egoísmos y toda clase de maldad. Jesús, no tiene miramientos a la hora de hacernos ver nuestros errores, por eso, lo vemos hoy en el evangelio que empuña el látigo para limpiar el templo de toda maldad (Jn. 2, 13-25).

En esta Cuaresma, el Señor nos invita a purificar la memoria y ser signos claros de comunidad de Fe. La Cuaresma es, por su naturaleza, un momento de llamada a la conversión. Es el Espíritu el que empuja a cada uno a “entrar en sí mismo” y a sentir la necesidad de volver a la casa del Padre. Así pues, el examen de conciencia es uno de los momentos más determinantes de la existencia personal. En efecto, en Él, todo hombre se pone ante la verdad de su propia vida personal y comunitaria, descubriendo la distancia que separa sus acciones del ideal que se ha propuesto. También nosotros, comunidad parroquial, hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la Iglesia resplandezca en toda su belleza. Nuestros pecados han obstaculizado la acción del Espíritu Santo en el corazón de tantas personas. La purificación de la memoria pide a todos un acto de valentía y humildad para reconocer las faltas cometidas por quienes han llevado y llevan el nombre de cristianos. Por eso, miremos la historia de nuestra comunidad: ¿en qué situaciones o momentos se hace presente el pecado entre nosotros? ¿Con qué actitudes de nuestra vida comunitaria hemos impedido que el rostro de la Iglesia resplandezca con toda su belleza? ¿Podemos hacernos cargo y reparar como comunidad los pecados cometidos por todos los hijos de la Iglesia y mostrar que somos casa de oración?

P. Guillermo

**Primera Lectura**

Ex 20, 1-17

Lectura del libro del Éxodo

Dios pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud. No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás ninguna escultura y ninguna imagen de lo que hay arriba, en el cielo, o abajo, en la tierra, o debajo de la tierra, en las aguas. No te postrarás ante ellas, ni les rendirás culto, porque Yo soy el Señor, tu Dios, un Dios celoso, que castigo la maldad de los padres en los hijos, hasta la tercera y cuarta generación, si ellos me aborrecen; y tengo misericordia a lo largo de mil generaciones, si me aman y cumplen mis mandamientos. No pronunciarás en vano el Nombre del Señor, tu Dios, porque Él no dejará sin castigo al que lo pronuncie en vano. Acuérdate del día sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas; pero el séptimo es día de descanso en honor del Señor, tu Dios. En él no harán ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el extranjero que reside en tus ciudades. Porque en seis días el Señor hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, pero el séptimo día descansó. Por eso el Señor bendijo el día sábado y lo declaró santo. Honra a tu padre y a tu madre, para que tengas una larga vida en la tierra que el Señor, tu Dios, te da. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni ninguna otra cosa que le pertenezca».

Palabra de Dios.

A. Te alabamos, Señor.